37

✠

RELACION

VERDADERA DEL RIGVROSO

MARTIRIO QVE PADECIO DON IVAN DE Castro, natural de Valladolid, en 18. de Iunio de 1671. siendo Esclavo del tirano poder de Muley Hamet, Rey de Fez, por no dexar nuestra Sagrada Religion, y admitir por muger a Celina, hermana de dicho Monarca. Dase quenta como fue desquartizado en quatro ruedas al torno, los açotes que le dieron, y las crueldades que con èl obraron.

SEÑOR MIO.

CON la ocasion de tener portador tan fixo para que esta llegue a manos de v. m. no he querido dexar de darle quenta del miserable estado en q̃ me hallo, con la sujecion, y mal trato que padece mi espiritu en la infelizidad de mi cautiverio, aumentandose cada dia mis sentimientos, con crecer mis desdichas a las sinrazones de Azen mi señor, cuya dureza de coraçon es como opuesto escollo a las olas del Mar; que ni se rinde, ni mueve al lamento de mis quexas, ni a los incessables movimiẽtos de mi servicio; pues miẽtras mas procuro

los

los aciertos dèl, mas imagino q̃ ſolicito la aſpereza de ſu ayrado ſemblante, como lo experimento cada dia en los no merecidos caſtigos q̃ paſſo; ſiendo ſolo mi conſuelo (ſi es que le ay en tan crecida pena) averme dado por compañero de mi mazmorra a Don Aguſtin de Eſtrada, cuya prudencia, y capacidad haze reducirme, tan tolerado en mis deſaciertos, que obedezco como preceptos, los que admito como advertencias; pues no es poſsible ſignificar la cordura con que padece, la modeſtia con q̃ ſirve, la eficacia con que amoneſta, y la melodia con que arguye, cuyos afectos ſon hijos muy proprios del ardiente zelo que le aſiſte, en padecer el dichoſo tranſito de Martir por la defenſa de nueſtra Sagrada Religion, cuyos indicios no dexan de tenerle en tan abatido, y miſerable eſtado, que deſpues de las intolerables cadenas con que le reduzen a eſte obſcuro alvergue, le han dado ya en varias vezes ſobre 1500. açotes, de que ſe halla tan laſtimado el llagado cuerpo, que no obra accion que no derrame ſangre, y mas en la fatiga de ſu tarea, y mia, que es inceſſable; pues deſde que el Sol corona el mas elevado remate, haſta que le da lecho el Calpe, es el manejo de la açada la mas blanda liſonja de los rendidos braços nueſtros; pero embidioſo del valor con que padecio ſu dichoſa muerte (ſi aſsi puede llamarſe quien eſpirando nace a eterna vida) el Venerable Don Iuan de Caſtro, natural de Valladolid, a 18. de Iunio de eſte año, en cuyo dia coronado de olivas, y adornado de palmas paſsò a deſcanſar el merecido premio que le iluſtra a las quatro de la tarde. No puedo dexar de expreſſar mas por menor las circunſtancias de eſte felize triunfo, aunque pedia tan grande epilogo mas deſpertado ingenio, y pluma mas ſutil que mi rudeza; no queda en mi abono mayor diſculpa, que deverlo hazer aſsi aviendo ſido teſtigo de viſta de ſu conſtancia, y de las generales lagrimas de todos los Cautivos, obligacion devida en los mas por ſus prendas, y en mi por la amiſtad que profeſſamos. Fue Don Iuan de Caſtro deſpues de ſu cautiverio, yendo a Oran deſde Malaga en el año de 1667. en vn Vergantin, preſentado por *Zelin* ſu dueño (temido Coſario de eſtas coſtas) a Muley Hamet, Rey que al preſente es de eſta Ciudad de Fez, y recibido dèl con particular benignidad, tanto por los meritos que le adornavan, como por la ſingular ſimpatia, que, ò ya por influencia de Eſtrellas, concordia, ò maſſa de la ſangre, confrontaron en aqueſta Regia Barbaridad, y en aquella entendida, como Catolica Inocencia; en tal eſtremo, que diò general orden a ſu familia, que no ſe empleaſſe ſu perſona en ningun exercicio de los dedicados a la eſclavitud de los otros; mandando aſsiſtieſſe en ſus jardines al miniſterio de la agricultura de ſus quadros, ſeñalandole ſeparado apoſento, y ſin priſiones, para recogerſe de noche a pagar el natural tributo de la vida. Aſsiſtia Don Iuan a la obligacion del guſto de ſu

dueño

dueño con mas aciertos, que prometia su corta experiencia en esta parte, formando, y texiendo todos los dias varios ramilletes, assi para Muley su señor, como para Luna, y Celina, muger, y hermana de este Principe. Celebravale el curioso asseo de sus matizes, y las claras luzes de su talento. Crecian en el Rey las demonstraciones de su cariño, y por su respeto la estimacion de todos; tal, que varias vezes se salia a passear sus estancias, y hablava con Don Iuan tan grato, que dispensava en reboçados favores privilegios de Amigo, y essempciones de Esclavo. En esta fortuna vivió 22. meses, sin conocer mudança en su inconstancia, mas obligado, y menos oprimido; vsava en algunos desperdicios del dia cantar a sus solas algunas letras, que aludiendo al el di simulado desalivio suyo, ponian treguas a los duros combattes de su memoria (verdugo el mas atroz de los tristes; pues como el aspid, que entre fragrancias quita la vida, assi dà la muerte entre passadas glorias.) Era dotado por singularidad de muchas agilidades adoptivas, y en estremo en la de la armonia de la voz, cuya parte vnida a los curiosos azechos de Celina, despertò vna dulce inquietud en su pecho, introduzida desde lo oluido de vn descuydo al apacible incendio de vn cuydado. Concediase desde entonces mas a menudo a sus ojos, siendo los suyos parleras lenguas, que en menudos acentos explicavan vergonçosos afectos, a quien aprisionava su decoro: pero no hallando en Don Iuan indicios de su comprehension, apagava en si misma aquella llama, hasta que bolvia a encenderse con sus suspiros. Y viendo que en la repeticion de sus visitas no hallava por la nota de su familia, facil el modo de declararse, y el triunfar de su aliento muy dificil; arrebatada en braços de su deseo, atropellando impossibles, y facilitando medios, discurrió vno, que eligio por remedio de su accidente, y fue: que estando ya todo el Palacio en manos de aquel alagueño ocio, que es vivo recuerdo de nuestras cenizas, aseegurado su hermano, y descuydado su amante, baxó con todo el silencio que pudo permitir a sus breves huellas, a la pieça adonde èl habitava, y llamando a su puerta (aunque quedo,) el assustado joven preguntó quien le llamava? Mu ey replicó, a cuyo nombre tan ligero como obediente, franqueó la puerta quedandose fuera de si con tan inopinada visita: y ella en sus turbaciones suspensa, bolvió a porcurar a discurrir por el secreto alvergue de las venas la robada purpura, que desamparando al coraçon avian acrecentado su hermosura en las perfecciones de sus mexillas, y con mas ternezas, y suspiros, que no conceptos, ni eloquencias, le hizo llave del mas retirado secreto de su fabrica peregrina; concluyendo la resolucion, con que le daria su hermosa mano, con que depusiesse nuestra Sagrada Ley por la suya. La novedad, el respeto, sus veneraciones, y su peligro le dexaron tan inmobil, que mal organi-

cado

çado el ſin itado aliento, articulado a pauſas, ſolicitò darla ſu deſengaño con los rendimientos que pedia objeto tan ſoberano. A cuya alteracion, atendiendo mas a ſu enojo, y a las encendidas iras de ſu deſprecio, que a ſi miſma, no dexo de hazer capaz a Muley (que correſpondia ſu quarto al de D. Iuan) de aquel nuevo deſaſoſsiego, y rezeloſo no fueſſe alguna traycion cauteloſa, baxó con vna acha las quatro gradas que los dividia, tan mudo en ſus paſſos, que no fue ſentido haſta que ſu miſmo ſemblante le dio aviſo; y hallando a Don Iuan tan cobarde, y a Celina tan alterada, ſupliendo con poca prudencia mucha, y juſta colera, yá amenaçando, y ya moviendo con ſus promeſſas, inquiriò la verdad en los labios de ſu hermana; y enterado de ſu denuedo, y de los peligros de ſu honor, amoneſtò con los ſuyos a Don Iuan a deſpoſarlos ſiguiendo ſu ley, o a morir en el mas cruento ſuplicio que lo ſañudo de ſu poder pudieſſe diſcurrir: pero Don Iuan avaldonando rieſgos, y afirmandoſe en las miſericordias de nueſtro verdadero Monarca, y Redemptor, abraçó la muerte; para cuyo principio (viendo gaſtava ſu clemencia en valde) mandò llevar preſa a Celina, y a él a la mas obſcura mazmorra, donde atado de pies, y manos le dieron con vnos manojes de juncos verdes 800. açotes en el eſtomago, y eſtremidades del cuerpo, y deſpues atado a quatro tornos de pies, y braços repitieron ſus bueltas, haſta deſunir, y deſtroçar los quatro eſtremos del cuerpo a viſta de todos los Chriſtianos, para que fueſſe ſu temido exemplo. Eſpirò, y diò el alma a ſu Criador, invocandole aun deſpues de deſunido el cuello de ſu centro, ſiendo motivo a que nueſtros dueños nos repitan con mas crueldad ſus caſtigos en el mas leve deſcuydo en que nos hallen. Yo fio en Dios, que en llegando la Redempcion que ſe eſpera, he de gozar del amado alvedrio, ſacudiendo de la cerviz tã peſado yugo, y dandome lugar de ponerme a los pies de v.m. como tan reconocida hechura ſuya. A quien guarde el Cielo, &c.